

RECENSIONES

Katrien de Graef, Agnès Garcia-Ventura, Anne Goddeeris, Beth Alpert Nakhai, eds., *The Mummy Under the Bed. Essays on Gender and Methodology in the Ancient Near East* (wEdge – Cutting-Edge Research in Cuneiform Studies, 1), Zaphon: Münster 2022. 455 pp. ISBN: 978-3-96327-8.

El volumen bajo reseña procede del tercer encuentro del ciclo de reuniones *Gender, Methodology, and the Ancient Near East*, celebrado en Gante en abril de 2019. Estas reuniones, que actualmente van por su sexta edición, pretenden reunir a investigadoras e investigadores de diferentes disciplinas, cuyo interés se centra en el estudio del género en el Asia occidental y regiones adyacentes.

En este caso, el volumen recoge un total de diecisiete contribuciones, que las editoras han distribuido en cuatro bloques temáticos:

- 1) Reading against the grain
- 2) Cult and cults
- 3) Ancient Beauties
- 4) Networks and powers

Adicionalmente, hay otros apartados que merecen consideración. En una breve introducción al volumen, las editoras presentan los resultados y la génesis del volumen (pp. 7-9). Al final del libro, un índice temático (pp. 447-455) facilita el acceso al contenido del volumen. No existe, sin embargo, un índice de ilustraciones (que destacan soberbiamente en algunos capítulos) o de términos sumerios, acadios, etc.

Dado que el volumen está ordenado temáticamente, prefiero ofrecer aquí algunos comentarios organizados según las fuentes de estudio y, secundariamente, en orden cronológico. Estas valoraciones pretenden ofrecer un resumen del contenido de las contribuciones, y son necesariamente breves, subjetivas y parciales.

Arqueología e iconografía

S. Yelözer y M. Özbaşaran (pp. 289-323) presentan un estudio sobre las prácticas rituales en el yacimiento de Aşıklı Höyük durante el IX milenio a. C. Concluyen que dichas prácticas “exhibit a collective way of life with no segregation between the sexes of age groups” (p. 313).

F. Pinnock (pp. 41-56) se pregunta directamente si el periodo del Bronce Final fue una época oscura para las mujeres sirias. La autora emplea tanto datos arqueológicos como epigráficos, siendo los primeros los que, en mi opinión, marcan el discurso y las conclusiones. Porque Pinnock responde a su pregunta con cierta ambigüedad (p. 51): ciertamente la arqueología e iconografía muestran un retroceso en la posición de las mujeres, mientras los textos irían en sentido contrario, sobre todo en el caso de las mujeres de la elite. No obstante, la autora emplea casi exclusivamente textos culturales o míticos, lo que podría tergiversar su apreciación.

L. G. Fassari y R. Frascarelli (pp. 253-287) estudian en profundidad el “Hasanlu Gold Bowl”, y en concreto la imagen de la diosa sobre el león. Dado que esta representación aparece en otras culturas, las autoras ofrecen numerosos paralelos y propuestas de interpretación. Su idea final es que “the woman-lion association enables us to deconstruct the historical and anthropological narrative based on the separation between man-woman and human-animal” (p. 280).

M. Ferrer y M. López-Bertran (pp. 233-252) analizan el concepto de belleza en las culturas fenicia y púnica en toda el área mediterránea. Su trabajo es pretendidamente arqueológico porque, aunque mencionan brevemente los datos textuales (pp. 238-239), no entran en valoraciones detalladas. De manera interesante, su idea es que el ideal de belleza “levantina” se habría diseminado por todo el Mediterráneo y habría perdurado mucho tiempo.

Textos: Antiguo Testamento

Este bloque está compuesto por tres contribuciones. Una de ellas (la de A. K. de Hemmer, pp. 217-231) tiene como cometido “a revision of our understanding of the use of luxurious and exotic aromas in the description of the cult of Yahweh in the Pentateuch” (p. 217). Su intención, por tanto, es mostrar cómo las referencias olfatorias transmiten aspectos concretos de la masculinidad de Yahweh.

E. B. Tracy (pp. 195-214), por su parte, investiga la presencia de mujeres en el libro del Éxodo. La autora indica finalmente: “[...] without Moses there would be no story, but without the early initiative of women there would be no Moses [...]” (p. 211). Me pregunto si este razonamiento no es demasiado simplista, y se puede aplicar prácticamente a cualquier logro o evento histórico.

K. Vermeulen (p. 173-193) estudia las numerosas metáforas que, en la Biblia Hebrea, identifican a las ciudades con mujeres y, sobre todo, con madres. Esta asociación es muy interesante: “[m]other-cities are emotional and so is violence against them [...]; any city can be mother because all cities have inhabitants and a presumed future” (p. 188).

Textos: mundo cuneiforme

Este bloque constituye el núcleo del volumen. Un primer aspecto, general, lo propone I. Peled (pp. 433-445), al preguntarse si las recopilaciones legales (Leyes de Hammurabi, Código Mesoasirio, etc.) habrían servido como fuente de derecho; es decir, si reflejan realmente la vida cotidiana de la gente. La respuesta es positiva, a la que el autor llega tras analizar párrafos y documentos de la práctica, siempre relacionados con mujeres. Aunque esta idea subyace en su monografía de 2020 (*Law and Gender in the Ancient Near East and the Hebrew Bible*, Routledge: London/New York, 2020, esp. pp. 4-8), creo que allí no está formulada de manera tan clara. Otro tratamiento general es el de L. Verderame (pp. 156-172), sobre la mitología mesopotámica y cuáles son las marcas de género de las divinidades relativas a la Tierra, el Mar, el Cielo y la Montaña.

El resto de contribuciones son específicas de periodos concretos, si bien —de manera sorprendente— ninguna se centra en el tercer milenio a. C. Varias trabajan con las fuentes del Bronce Medio. K. de Graef (pp. 89-121) estudia los casos de empleo de matronímicos en la

documentación procedente de la Susa paleobabilónica. La autora concluye que, frente a lo que se ha sugerido para otras zonas y épocas, el empleo de matronímicos no tiene que ver con la ausencia de un padre (o un padre legalmente reconocido), sino que su propósito es variable, dependiendo siempre del contexto. B. Fiette (pp. 327-351) analiza pormenorizadamente el papel de Zinu, la esposa de Šamaš-ḫazir en la Larsa paleobabilónica. De manera nada sorprendente, concluye que “[...] Zinu’s activities as a wife are more or less the same as those of wealthy married Mesopotamian women, whose strength and influence depended on their family’s level of richness” (p. 347). Por último, A. Goddeeris (pp. 369-406) emplea el método de “network analysis” para estudiar la denominada “central redistributive authority” de Nippur durante el s. XVIII a. C. En concreto, el foco de análisis se pone en las actividades de las mujeres en el archivo, y se concluye que estas no se encontraban en situación de dependencia respecto al *guennakkum* o autoridad central. Lo más relevante aquí es la metodología empleada, muy *time-consuming* pero con resultados siempre positivos. Esta misma metodología es empleada por A. Thomason (pp. 407-431) para el caso de las mujeres en las fuentes paleoasirias, poniendo de relieve la actividad de las mismas en la creación de redes de información y de tránsito de mercancías.

El Bronce Final está exclusivamente representado por B. Lion (pp. 353-368), en un estudio sobre las posibilidades de manejar tierras por parte de las mujeres de Nuzi. La autora concluye que “[...]even if the transactions of men and women were identical, and if the land owned by women did not constitute a particular category, the gender issue created a great inequality in terms of land wealth”.

Finalmente, el primer milenio está representado por dos contribuciones. N. N. May (pp. 125-156) ofrece un útil resumen del papel de las mujeres en el culto durante el primer milenio, con especial atención a las fuentes neoasirias. Por su parte, A. K. Guinan (pp. 57-87) analiza la tablilla 103 del *Šumma ālu*, que es la que contiene presagios de contenido sexual. Quizá lo más interesante es que la autora indica: “[T]he omens [1-7] do not depict an incipient process of female subject transformation, but only male fear of it” (p. 83).

El volumen inaugura esta nueva serie, wEdge, que pretende abrir nuevos horizontes de investigación. Sin duda, lo ha conseguido, y es de esperar que en el futuro este tipo de estudios sigan prosperando. Una buena posibilidad para ello es transformar trabajos prometedores y potencialmente interesantes en monografías o volúmenes colectivos completos. Por ejemplo, la contribución de A. Garcia-Ventura (pp. 13-37) sobre la vida de Isabel Frances Dodd, serviría como punto de partida para un libro acerca de las mujeres olvidadas en la Asiriología y en la Arqueología del antiguo Oriente. Considero que, con los materiales de los que se dispone, este volumen sería maravillosos, y casaría muy bien con el espíritu de la colección wEdge.

Por todo lo indicado, hay que felicitar a la editorial, a las editoras y a los autores, por habernos ofrecido un volumen de edición y factura impecables, lleno de perspectivas innovadoras, que sin duda abren nuevas líneas de futuro.

Josué J. Justel
Universidad de Alcalá